

VALORES ASOCIADOS A LAS EXPERIENCIAS DEL CUERPO EN LAS COMUNICACIONES DE LOS JÓVENES

*Evaluada positivamente por la Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva (ANEP) y financiada por la Universidad Católica de Murcia (PMAFI/13/14)

VALUES ASSOCIATED WITH BODILY EXPERIENCES IN YOUTH COMMUNICATION



Micaela Bunes Portillo

Departamento de Educación,
Universidad Católica de Murcia, España

Belén Blesa Aledo

Departamento de Educación,
Universidad Católica de Murcia, España

Ana González Báidez

Departamento de Educación,
Universidad Católica de Murcia, España

Juan José González Ortiz

Departamento de Educación,
Universidad Católica de Murcia, España

María del Mar Pintado Giménez

Departamento de Educación,
Universidad Católica de Murcia, España

María Tornel Abellán

Departamento de Educación,
Universidad Católica de Murcia, España

RESUMEN

Esta investigación trata de realizar una aproximación a los cambios que se están sucediendo en los procesos de comunicación de los jóvenes. Su eje gira en torno a la influencia de la presencia física del cuerpo en esos procesos. No se trata de medir cuánto más o menos se comunican sino de conocer la transformación cualitativa que ha sufrido la conversación y la conducta de los jóvenes con la irrupción de los nuevos medios. En ella se solicita a estudiantes de Bachillerato y Grado que hablen de las diferencias que ellos mismos encuentran entre chatear con el grupo de whatsapp, comunicarse con los colegas por las redes sociales (twitter, facebook) o quedar con esas mismas personas en algún lugar físico para charlar. El equipo de investigación interpretará sus respuestas con la técnica cualitativa de análisis de contenido, utilizando las categorías axiológicas del modelo Hall-Tonna. En el pilotaje de la investigación han participado 52 jóvenes de edades comprendidas entre los 17 y los 32 años. El artículo presenta algunos de los resultados provisionales obtenidos.

Palabras clave

Juventud; medios de comunicación social; redes sociales; análisis de contenido; cuerpo humano; valores; investigación cualitativa.

ABSTRACT

This research is an approach to the changes that are happening in the processes of communication among young people. Its axis revolves around the influence of the physical presence of the body in those processes. The aim is not to measure how much, more or less, they communicate but to know the qualitative transformation that conversation and the behaviour of young people have suffered due to the emergence of Mass Media. Baccalaureate and degree students are requested to talk about the differences they find between chatting on whatsapp groups, communicate with friends through social networks (twitter, facebook), or meeting with those same people at some physical location to chat. The research group will interpret their answers with the qualitative technique of content analysis, using the axiological categories of the Hall-Tonna model.

In the pilot study of this research 52 students aged between 17 and 32 years old have participated. This article presents some of the provisional results.

Keywords

Youth; Mass Media; Social Networks; Document Analysis; Human Body; Values; Qualitative Research.

1. Introducción

Emprender un análisis en torno a la calidad de la comunicación de los jóvenes, de sus repercusiones existenciales y éticas, entraña un estudio paralelo respecto al ideario del cuerpo. A nadie pasa desapercibido el auge que ha adquirido la comunicación a través de las redes sociales en los últimos años. Por ello tiene sentido que nos preguntemos acerca de qué sucede con el cuerpo en este contexto que parece no requerirlo.

Sería una interpretación demasiado simplista considerar que el desplazamiento del cuerpo como espacio de la comunicación, y su amplificación a través de las tecnologías, signifique una minimización de su importancia para los jóvenes. Al contrario, el recurso a las imágenes corporales bien sea de rostros, cuerpos completos o partes del cuerpo, se convierte en una expresión comunicativa clave que nos inclina a pensar en otro sentido. De hecho, consideramos que gran parte del éxito de Internet y especialmente de la comunicación en las redes, se debe a la posibilidad de involucrar la imagen corporal, convirtiendo los rostros y los cuerpos en contenidos fundamentales de la comunicación.

El paradigma de la comunicación gestado en torno al avance tecnológico, al desarrollo de la globalización y a la expansión de un pensamiento democrático, con gran presencia de una cultura de consumo, ha convertido la comunicación basada en criterios de inmediatez, accesibilidad, satisfacción sensorial, etc., en una conquista que permite saltar obstáculos espacio-temporales ligados a lo corporal pero también ha modificado la dimensión humana de lo corporal. Nuevas frustraciones aparecen debido al choque entre la visión global creada por la tecnología y una posibilidad de actuación limitada (Safranski, 2004). En cualquier caso, la experiencia constata que la

posibilidad de una comunicación sin el 'cara a cara' abre un nuevo mundo de posibilidades, aunque no se trata solamente de nuevas posibilidades sino de un nuevo escenario para las relaciones interpersonales.

Sería interesante conocer las motivaciones que los jóvenes tienen respecto al uso de las tecnologías para comunicarse. Este equipo de investigadores se muestra interesado en comprender esas motivaciones desde la experiencia de una muestra de jóvenes que cursan estudios postobligatorios, en edades que se adecuan a los objetivos del presente estudio. Criticamos la construcción mediática de la imagen del adolescente-joven difícil, enganchado a las redes, que supone una amenaza para la sociedad y sobre el que hay que actuar preventivamente con medidas de control (Gaitán Muñoz, 2010).

Actualmente está apareciendo mucha literatura científica sobre los riesgos respecto al uso que los adolescentes y jóvenes hacen de las redes y de sus cuerpos, especialmente de su sexualidad. Cuestiones como el sexting o la sextorsion parecen convertirse en prácticas generalizadas representativas de las conductas de adolescentes y jóvenes (Velázquez, 2011; Mitchell, Finkelhor, Jones and Wolak, 2012; Casas, Del Rey and Ortega-Ruiz, 2013; Garaigordobil y Martínez-Valdelrey, 2014). La amenaza que suponen los cuerpos se amplifica en el universo de las redes por el uso de imágenes, la posibilidad de contactos, el anonimato o la suplantación. Sin embargo, en esta investigación no se ha apostado tanto por ahondar en este tipo de riesgos, algunos tipificados en el Código Penal, sino en las repercusiones que puede tener en la vida cotidiana, repercusiones menos apremiantes que las primeras pero de mayor trascendencia en el largo plazo. No se inclina el interés hacia la desviación,

sino hacia lo que parece convertirse en norma, cuestión que a menudo suele pasar más desapercibida.

El equipo de investigación es consciente de la complejidad del tema a tratar, que apunta a la dimensión multi e interdisciplinar que requiere su estudio. Por ello, no pone el énfasis en el estudio de la comunicación y su relación con los medios. El planteamiento del problema se enfoca desde otro ángulo. Se trata de pensar en el estatuto actual del cuerpo y en los procesos de comunicación implícitos en un contexto social protagonizado por los medios y no al revés. Dicho de otra forma, el interés de la investigación es dar forma filosófica y antropológica a la presencia y experiencia de los cuerpos en la comunicación humana, a la luz de las transformaciones tecnológicas actuales. Esto sitúa el problema de investigación en una zona limítrofe entre disciplinas como la Sociología, la Antropología y la Filosofía.

La primera juventud, limítrofe con la adolescencia, constituye un período de la vida en el que el cuerpo, como experiencia del mundo, de los límites propios y por tanto de la identidad, adquiere un papel protagonista. En esta etapa, la relación con el cuerpo está especialmente cargada de contradicciones. Esta vivencia tiene un arraigo fisiológico, pero también implica la afectividad hacia uno mismo, hacia los padres y hacia otros seres cercanos. Según David Le Breton (2007), el cuerpo es experimentado como un objeto transicional. El adolescente-joven lo vive como algo separado de sí, como el instrumento para acceder a su autonomía y a su identidad.

A toda la crisis y al sufrimiento que de suyo tiene esta etapa como transición hacia la vida adulta, hay que unir las coyunturas sociales y económicas entre las que destaca el alto nivel de desempleo y la sensación de incertidumbre asociada al futuro. La alarmante tasa de desempleo entre los jóvenes de 15 a 24 años en España es la

mayor de Europa, alcanzando el 53,2%, según los indicadores de empleo y políticas sociales proporcionados por Eurostat (2015). Esta situación es abordada en numerosos estudios que indican, además, que los desempleados más jóvenes están muy formados (INJUVE, 2011; Moreno Mínguez, 2015). Un dato sorprendente es que dentro de la Unión Europea, España es el país con mayor proporción de jóvenes sobrecualificados, con un 32.5%, superando la media europea en 11.3 puntos (Moreno Mínguez, 2015). El frágil empleo juvenil está caracterizado por la precariedad, la temporalidad, la subocupación y la sobrecualificación (Díez Prieto, 2015; Observatorio de emancipación, 2015).

La expansión de la educación reglada en sus niveles superiores, responde a intereses diversos que nada tienen que ver ni con su calidad ni con las posibilidades de desarrollo del potencial de los jóvenes. La formación no es, hoy por hoy, una limitación para el progreso económico o el desarrollo empresarial, aunque así se quiera interesadamente presentar. Si las decisiones políticas deciden actuar sobre el sistema educativo, es porque es más fácil que hacerlo sobre el productivo y no porque sea más eficiente (Garrido, 2012). Los datos ofrecidos por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2015), presentan un incremento en la tasa neta de escolarización en educación universitaria que ha pasado de un 23,9 % a un 29,7% en el curso 2014/15.

Algunos de los resultados de esta dramática situación, sostenida en el tiempo, ha sido el peligroso y paulatino descompromiso social de los jóvenes (Rodríguez San Julián y Ballesteros, 2013), que se ha visto evolucionar hacia nuevas formas de intervenir en lo público como efecto del cambio tecnológico, según el último informe

publicado por el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la FAD (Subirats, 2015).

La familia española ha estado y está muy presente en esta etapa, ayudando a paliar algunas de sus consecuencias. Precisamente son las familias las que constatan, en marzo de 2015, la preocupación por dos asuntos relacionados con el uso de internet: la difusión de fotos o vídeos comprometidos y la sobreinformación a la que están expuestos sus hijos (CIS, 2015). En el Latinobarómetro del CIS (2013), la familia, es la institución que más confianza inspiraba a un 89,6 % de los encuestados, alta valoración que se viene confirmando en España en los informes sobre juventud publicados por la Fundación Santa María (González-Anleo, González Blasco y Ayuso, 2010). Algunos estudios advierten de los peligros de esta situación ya que “el régimen del bienestar español se caracteriza por su dependencia de las redes de solidaridad entre generaciones en el seno de la familia, derivada de la débil provisión de bienes y servicios de bienestar por parte del Estado” (De Marco y Sorando, 2015, p. 11).

Es difícil considerar la adolescencia y juventud como categorías cerradas puesto que responden a construcciones socio-culturales que las convierten en conceptos dinámicos (Rodríguez y Megías, 2007). La imagen que de la primera juventud se está construyendo socialmente, oscila entre una imagen negativa y otra que recoge la complejidad de esta etapa de la vida. Esta investigación se apoya en trabajos que reflejan esa complejidad. Los jóvenes se sienten molestos porque se sienten juzgados. Consideran que se generaliza sobre ellos de forma injusta y parcial ya que se suele destacar de su conducta aquello que ocasiona mayor alarma social (Rodríguez y Megías, 2007).

Durante los últimos cinco siglos, desde que Gutenberg crea la imprenta, los libros han sido el centro de la transmisión del conocimiento y de la cultura en el Renacimiento, la Ilustración, la Revolución Industrial y la Modernidad (Carr, 2011). La incorporación del ordenador, la telefonía móvil e Internet a la vida ordinaria, a mediados de los años 90, ha provocado nuevas formas de comunicación, de acceso a la información y de construcción del conocimiento. Durante la adolescencia y primera juventud se produce el mayor incremento en el consumo de estas tecnologías (Falcón, 2013). Esta omnipresencia de las tecnologías en la vida de los jóvenes y adolescentes ha provocado que las relaciones sociales dejen de ser patrimonio exclusivo del contexto presencial para darse cada vez más a través de Internet, al verse multiplicadas las posibilidades de acceso a través la telefonía móvil (Espín, 2011), lo que ha ocasionado cambios en cómo percibimos estas mismas relaciones (Cabañes, 2013).

Adolescentes y jóvenes participan activamente en la generación de contenidos: registrar un dominio, subir fotos a una red social, comentar las que otros suben, abrir o participar en un blog, son en la actualidad actividades de la vida diaria de los jóvenes. Internet pudiera estar cambiando la forma en que el cerebro procesa la información. Lo más importante es la herramienta, la accesibilidad y versatilidad, su simplicidad, la posibilidad que da Internet de crear y manipular, de estar presente, unido a la necesidad de todas estas cosas para el desenvolvimiento actual en la vida social (Pisani y Piotet, 2009).

El fenómeno de mayor relevancia en Internet actualmente son las redes sociales, espacios de interacción con multitud de posibilidades tanto a nivel personal como profesional. Las redes organizan la información de modo que el usuario no es

consciente de la difusión que una pequeña acción pueda llegar a tener (Oliva, 2012). Es evidente que la Red permite satisfacer dos tipos de necesidades de suma importancia para la persona en general y el adolescente-joven en particular: la estimulación solitaria y la búsqueda de interacciones sociales. La Red se ha convertido en el espacio donde se mueven y crecen los adolescentes y donde se pueden dar todo tipo de relaciones (Espín, 2011).

En una de las últimas encuestas publicadas este año por el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud/FAD, se arrojan los siguientes datos: Internet y las redes sociales son utilizadas por jóvenes entre 16 y 20 años, principalmente para buscar información (92%) curiosear en los perfiles de otras personas (81%) compartir informaciones, opiniones (74%) fotos y vídeos (72%) y seguir webs o blogs (70%), siendo una minoría los que adoptan un papel activo en foros (26,1%) o mantienen su propia web o blog (25,6%) (Ballesteros y Megías, 2015). Más allá de estos datos, aparecen tendencias que indican que en los jóvenes hay nuevas tomas de conciencia sobre las posibilidades y límites, los riesgos, las actitudes y las conductas que son reforzadas en los medios, posicionamientos que confirman el interés de los nuevos enfoques a adoptar en investigación.

Las nuevas tecnologías están impregnando las mentes de los adolescentes, están creando una inteligencia funcionalmente diferente y una capacidad para trabajar que podemos denominar multitarea que se pone de manifiesto en el uso y el tratamiento que hacen los jóvenes de Internet (Fumero y Espiritusanto, 2012) y que tiene consecuencias en la percepción del tiempo, de la tarea, de sus relaciones y de sí mismos. Consecuencias de enorme interés, que hablan de nuevos modos de ser y estar en el tiempo y en el mundo.

Como afirma el profesor Han (2012), en la sociedad del rendimiento en la que han nacido y viven los jóvenes y sus padres, el exceso de actividad, de estímulos, de información y de impulsos, genera una percepción fragmentada y dispersa y una atención, también dispersa, que se caracteriza por un acelerado cambio de foco entre diferentes tareas, fuentes de información y procesos. Esta aceleración no genera nada nuevo, solo reproduce y agita lo que ya existe. En su reflexión sobre el tiempo añadirá, que “la vida plena no se puede explicar teóricamente en función de la cantidad” (Han, 2015, p.25), sino en función del sentido y que la aceleración que imprime el rendimiento, impide la demora que necesita su búsqueda.

Esta breve introducción al contexto de la investigación, no quedaría completa sin la presentación del modelo Hall-Tonna. En él se encuentran las claves que han permitido a los investigadores interpretar la información facilitada por los estudiantes que han participado en el pilotaje de esta investigación, en el que se ha puesto a prueba la capacidad de la pregunta única formulada a los y las estudiantes, para generar respuestas ricas en contenido susceptible de ser analizado desde las opciones teóricas y metodológicas que se están presentando en esta introducción.

El modelo Hall-Tonna es una propuesta metodológica comprehensiva que se fundamenta en los planteamientos teóricos de distintas corrientes de pensamiento vinculadas a diferentes culturas. Las distintas visiones del mundo que se proponen para explicar el desarrollo humano y de las organizaciones están contenidas en 125 valores, categorías axiológicas que permiten dialogar de forma sincrética con las teorías filosóficas, sociológicas y psicológicas que se han utilizado para componer el marco teórico de esta investigación, y que abordan las distintas realidades humanas - el cuerpo en nuestro caso-, desde una perspectiva globalizadora.

El modelo tiene su origen en la Universidad de Santa Clara (California) y fue su creador el Dr. Brian P. Hall, profesor de Consejo Psicológico de aquella universidad conjuntamente con el profesor Benjamin Tonna de la Universidad de La Valletta (Malta), doctor en Sociología y director del centro de documentación internacional SEDOS. Ellos elaboraron una primera propuesta de valores que se fue depurando y transformando hasta posibilitar la creación de unos instrumentos para su reconocimiento y análisis, instrumentos que permiten la identificación de valores personales y grupales a través de un cuestionario único. Un programa informático procesa las respuestas (individual o conjuntamente) y genera un voluminoso informe como propuesta de trabajo. En documentos textuales, ese mismo reconocimiento se realiza a través del programa de análisis de contenido utilizado en esta investigación. El análisis de valores en documentos se basa en el supuesto de que los documentos escritos comunican los valores a través de las palabras usadas para crearlos. Los 125 valores del modelo Hall-Tonna constituyen las categorías interpretativas del programa.

Los valores son el núcleo central que permite comprender el dinamismo de las personas. Además, son pautas que sirven para evaluarse a sí mismas y orientar las actitudes más determinantes de sus vidas. Los valores engloban ideales, intereses, motivaciones y necesidades que rigen la conducta y están en la base de las decisiones individuales y organizativas. Por tanto, su análisis e identificación son claves para conocer las posibilidades de desarrollo personal y organizativo (Hall, 1986, 1995, 1997, 2000, 2003a, 2003b, 2003c).

El desarrollo de los valores se estructura en cuatro fases (Seguridad, Pertenencia, Iniciativa e Interdependencia), que permiten explicar cómo, a lo largo de la vida, las

prioridades de valor cambian, y cómo se produce este desarrollo. El tránsito por las fases de desarrollo humano está asociado a distintas visiones del mundo que reflejan diferentes maneras de entender y situarse en la realidad. Cada una de las fases incluye un conjunto de valores del ámbito individual (etapas impares) y otro conjunto de valores del ámbito institucional (etapas pares). El crecimiento requiere integrar valores personales y organizacionales en cada una de las fases del desarrollo. Por tanto, un total de ocho etapas, dos en cada una de las cuatro fases, completan el recorrido de los valores. En cada fase, algunos valores son metas y otros valores son *medios* que muestran el camino para alcanzar las primeras. Para que las personas actúen en su vida personal e institucional, movidas por valores de orden superior es preciso realizar determinados itinerarios o recorridos, en los que necesariamente deben estar presentes valores de etapas previas.

En definitiva, el desarrollo de valores puede considerarse como un recorrido o trayectoria que permite avanzar hacia fases más integradas de desarrollo. Los valores básicos son el apoyo necesario para lograr una mayor coherencia entre la conducta y los referentes o ideales. En la siguiente tabla se representan los 125 valores ordenados por las categorías que se acaban de mencionar en esta brevísima descripción del modelo. Se pueden consultar algunas investigaciones publicadas en España para profundizar en su comprensión, además de artículos y tesis doctorales en las que se ha utilizado este modelo de análisis basado en valores (Bunes, Calzon, Elexpuru, Fañanás, Muñoz-Repiso y Valle, 1993; Ayerbe, 1995; Elexpuru y Medrano, dirs., 2002; Bunes y Elexpuru, 2007; Elexpuru y Bunes, 2008; Bunes, 2012).

TABLA 1

MAPA DE VALORES HALL-TONNA CLASIFICADOS POR FASES, ETAPAS, METAS Y MEDIOS

FASE I SUPERVIVENCIA		FASE II PERTENENCIA		FASE III INICIATIVA		FASE IV INTERDEPENDENCIA	
Etapa 1 Supervivencia	Etapa 2 Seguridad	Etapa 3 Familia	Etapa 4 Institución	Etapa 5 Vocación	Etapa 6 Colaboración	Etapa 7 Sabiduría	Etapa 8 Orden Mundial
VALORES METAS							
<i>Interés en uno- mismo/ Control Autopreservación Asombro/ Destino</i>	<i>Deleite-físico Seguridad</i>	<i>Autoestima Familia / Pertener Fantasía/ Imaginación</i>	<i>Competencia/ Confianza Creencia / Filosofía Diversión/ Recreo Trabajo / Labor</i>	<i>Desarrollo- personal/ profesional Igualdad/ Liberación Integración/ Totalidad Servicio/ Vocación</i>	<i>Arte/ Belleza Conocimiento/ Intuición Construcción/ Orden- Nuevo Contemplación Dignidad Humana Fe/ Riesgo/ Visión Presencia Ser uno mismo</i>	<i>Intimidad / Soledad Verdad/ Sabiduría</i>	<i>Armonía Global Ecoridad Palabra</i>
VALORES MEDIOS							
<i>Comida/ Calor / Vivienda Funcionamiento- físico Supervivencia</i>	<i>Afecto- Físico Economía/ Beneficios Asombro/ Curiosidad Placer- Sensorial Propiedad / Control Territorio / Seguridad</i>	<i>Afirmación- Social Amistad/ Pertener Apoyo/ Semejantes Control/ Orden/ Disciplina Cortesía/ Hospitalidad Cuidar / Criar Derechos/ Respeto Destreza / Coordinación Equilibrio Obediencia Perseverancia / Paciencia Prestigio / Imagen Ser Querido Tradición</i>	<i>Administración/ Control Artesanía/ Arte Competitividad Comunicación/ Información Deber/ Obligación Diseño/ Forma/ Orden Economía/ Éxito Educación/ Certificación Eficacia/ Planificación Gestión Honra Jerarquía/ Orden Lealtad/ Fidelidad Ley / Regla Logro/ Éxito Patriotismo/ Estima Pertenenca/ Institución Productividad Prestigio/ Poder Racionalidad Regla/ Responsabilidad. Responsabilidad Tecnología/ Ciencia Unidad/ Uniformidad</i>	<i>Adaptabilidad/ Flexibilidad Autoafirmación Autoridad/ Honestidad Búsqueda/ Significado/ Esperanza Calidad/ Evaluación Compartir/ Escuchar/ Confiar Congruencia Decisión/ Iniciativa Empatía Equidad/ Derechos Expresividad/ Libertad Generosidad/ Compasión Independencia Ley / Guía Limitación/ Aceptación Obediencia Mutua Relajación Salud/ Bienestar</i>	<i>Colaboración Comunidad/ Apoyo Complementarie dad Corporación/ Gestión Crecimiento/ Expansión Creatividad Educación/ Conocimientos Ética/ Responsabilidad Discernimiento Distanciamiento/ Soledad Innovación/ Progreso Intimidad Investigación Justicia/ Orden Social Limitación/ Desarrollo Misión/ Objetivos Ocio Responsabilidad- compartida</i>	<i>Comunidad / Personalista Interdepend encia Visión profética Sinergia Síntesis creadora Transcenden cia/ Soledad</i>	<i>Justicia- Mundial Macroec onomía Tecnolog ía</i>

					Rito/ Comunicación Simplicidad/ Juego Unidad/ Diversidad		
--	--	--	--	--	---	--	--

Fuente: Hall, B.P. (1995). *Values Shift: Personal and Organizational Development*. New York: Twin Lights Publishing

El equipo investigador es consciente de que el trabajo de Brian P. Hall y Benjamin Tonna es menos conocido que el de Kohlberg o Schwartz. Kohlberg (1981) ofrece una teoría sobre el desarrollo moral que hunde sus raíces en Piaget y en las éticas formales, pero no ofrece un conjunto de categorías axiológicas bien definidas que puedan servir para realizar el análisis de contenido de las respuestas de los jóvenes a la pregunta de investigación. Bien es cierto que los seis estadios de desarrollo moral de Kohlberg, pueden apuntalarse por series de valores Hall-Tonna (Elexpuru y Medrano, dirs., 2002) y que se podría abordar la interpretación de esas mismas respuestas también desde el modelo de desarrollo moral de Kohlberg, aunque estimamos que el modelo elegido ofrece un abanico mayor de posibilidades interpretativas al ir más allá de la propuesta de autonomía moral postconvencional, con categorías axiológicas más amplias no centradas con exclusividad en el ámbito moral.

El modelo de Schwartz conceptualiza los valores como representaciones que tienen su fundamento en las necesidades biológicas y sociales, grupales e institucionales. También representan intereses y motivaciones individuales que se expresan como metas finales y transicionales (medios), al igual que en el modelo Hall-Tonna. La escala de valores de Schwartz, inicialmente de nueve puntos, es ampliada por él y sus colaboradores hasta los 56 valores (Schwartz and Bilsky, 1987; Schwartz, 1994;

Schwartz, Lehmann, Melech, Burgess and Harris, 1999) para ganar en comprensividad y perder prescriptividad. Los 56 valores de Schwartz encuentran correspondencia con una parte de las 125 categorías axiológicas Hall-Tonna. El modelo Hall-Tonna trabaja con un número elevado de valores que permiten llevar a cabo un proceso de clarificación más que un proceso de medida propiamente dicho. Si se trabajara con un número de valores más fácilmente manejable (menor), se limitarían las elecciones imponiendo prejuicios sobre las opciones personales (Chippendale, 2015). En este sentido, se aproxima y se distancia de la propuesta de Schwartz y se considera pertinente su elección por su mayor amplitud cualitativa y cuantitativa: no restringe las categorías de análisis al ámbito moral exclusivamente (Piaget, Kohlberg) y amplía su número evitando constricciones en las visiones del mundo, que serán lógicamente mayores, cuanto menor sea el número de categorías utilizadas. En estas mejoradas condiciones, aumentan las posibilidades de matizar y afinar en la interpretación de los resultados de los análisis.

2. Objetivos

El **objetivo general** de esta investigación es el análisis cualitativo de las opiniones de jóvenes de edades comprendidas entre los 17 y los 32 años, estudiantes de Bachillerato y Grado, respecto a las diferencias que perciben entre las conversaciones que mantienen con sus colegas (compañeros, amigos, pareja) a través de redes, chats, whatsapp, etc., desde dispositivos fijos o móviles, y las que mantienen presencialmente con ellos.

Los específicos son estos:

Elaborar un contexto interpretativo a partir de la reflexión grupal sobre los planteamientos teóricos de autores como: Le Breton, Comte-Sponville, Castells, Bauman, Marcel, Panikkar, Morin, Lipovetsky, Baudrillard, Deleuze, Guattari, Han y otros, desde la que se realizará la lectura del cuerpo a través de los valores del modelo Hall-Tonna.

Asociar las cualidades comunicativas diferenciales, señaladas por los jóvenes en sus respuestas, a las categorías axiológicas del modelo Hall-Tonna.

Comparar e interpretar las diferencias que resultan de los análisis conjuntos de las respuestas de los y las jóvenes, sobre la percepción o no de diferencias y preferencias en la comunicación que mantienen con sus iguales.

3. Metodología

Esta investigación, de corte cualitativo, emplea distintas técnicas de análisis para el tratamiento e interpretación de las respuestas a una única pregunta abierta dirigida a jóvenes estudiantes de enseñanzas postobligatorias:

¿Te comportas de diferente manera cuando te comunicas con tus amigos cara a cara o cuando lo haces a través de redes sociales, whatsapp, etc.?

El muestreo ha sido intencional. Se ha escogido a los sujetos que han tomado parte en el pilotaje de la investigación en función de su edad. Este ha sido el criterio principal por varias razones. Según los datos ofrecidos por el INE (14 de mayo de 2015) sobre porcentaje de población usuaria de Internet en el primer trimestre del año, son los jóvenes de edades comprendidas entre los 16 y los 24 años los que más

se conectan, con pequeñas variantes entre chicos y chicas: un 99,2% de chicos, frente al 97,5% de chicas. Al aumentar los intervalos de edad, descienden los porcentajes de uso en unos y en otras. Las edades coinciden con el acceso y permanencia en las enseñanzas postobligatorias que se cursan en los centros de secundaria (Bachillerato) y en las universidades (Grado). Allí se ha buscado a los sujetos que componen la muestra. Además, los jóvenes de estas edades disponen de mayores espacios de libertad que los adolescentes de la ESO al disminuir progresivamente el control parental e institucional sobre sus movimientos: salen fuera del domicilio familiar y del espacio institucional del instituto o de la universidad para quedar con sus colegas.

Las respuestas de los estudiantes que han participado en el pilotaje de esta investigación, han sido trabajadas con la técnica cualitativa de análisis de contenido, asistidos por una herramienta de análisis documental que utiliza las categorías axiológicas del modelo Hall-Tonna, herramienta de acceso online gestionada por la Universidad de Deusto. Las categorías permiten diferenciar las unidades de significado del texto en las respuestas agrupadas de los jóvenes, para ser interpretadas posteriormente a partir de los significados de los valores y las clasificaciones de los mismos recogidas en el modelo¹. Se ha dispuesto de los permisos necesarios para el acceso y uso del programa.

No se ha optado por el cuestionario ya que las variantes cualitativas de la comunicación de los jóvenes hubiesen tenido que ser planteadas antes de realizar la consulta. La pregunta formulada, que coincide con la pregunta de investigación, ha

¹ Se puede consultar los significados de los 125 valores en: Bunes et al., 1993; Hall, 1995; Elexpuru y Medrano, dirs., 2002.

permitido que sean los mismos jóvenes los que establezcan las diferencias y los matices de sus comunicaciones, así como sus opciones y preferencias personales. En investigación cualitativa la aproximación metodológica debe permitir conservar el lenguaje original de los sujetos, indagar en sus descripciones de la situación-problema y en la visión que tienen de su propia historia personal y sus condicionantes estructurales (Serbia, 2007).

La pregunta de investigación reflexionada, cuestionada, debatida documentada, justificada y testeada en distintas formulaciones, es la que se ha presentado finalmente a los sujetos de la muestra. Se ha planteado sin límites de espacio ni de tiempo, sin consignas, sin interpretaciones ni instrucciones, para garantizar la libre autodeterminación expresiva de los sujetos que han respondido anónimamente a ella.

El programa de análisis de documentos² escanea los términos literales de los valores Hall-Tonna sobre el texto. Este primer reconocimiento ha de ser confirmado o rechazado por el equipo que realiza el análisis. Es necesario además, para cada investigación abordada con esta técnica, realizar un proceso de depuración-enriquecimiento del tesoro o diccionario interno que es el archivo del programa que reconoce sobre el texto los literales de los valores y algunas de sus variantes. Esta es la operación principal realizada: el recuento de los valores presentes en el texto, estableciendo la prioridad de los mismos es decir, su frecuencia o número de veces que se repiten a lo largo del texto o en cualquier sección o parte del mismo (Bunes et al., 1993; Elexpuru y Villa, 1994; Hall, 2000; Bunes, 2012).

² Programa HTD, Hall-Tonna Documents, 2002, Valuestech, Ohio CA. Versión actual de 2007, Universidad de Deusto, Bilbao.

Los investigadores que han tomado parte en este estudio comparten tareas de gestión en la universidad y tienen rodada e interiorizada su propia dinámica grupal facilitadora del diálogo y la colaboración. La heterogeneidad de sus componentes en trayectorias y experiencias profesionales y académicas, hace de este equipo un grupo especialmente apto para el trabajo con la herramienta de análisis documental, cumpliendo con los exigentes estándares del modelo Hall-Tonna para realizar la identificación de valores en documentos y para su interpretación posterior. Los miembros del equipo investigador han trabajado previamente sus propios valores, respondiendo al cuestionario HTINVE (Hall, Harari, Ledig and Tondow, 1986, Universidad de Deusto, 1989) cuyas respuestas han sido procesadas individual y grupalmente. Son conocedores de sus particulares sensibilidades axiológicas que les informan sobre los posibles sesgos de las visiones del mundo encerradas en sus propios valores, orientándose con precisión en el mapa de valores que es la herramienta de trabajo por excelencia del modelo (ver tabla 1).

La segunda técnica de análisis empleada ha sido la comparación de los perfiles de valores resultado de procesar las respuestas de los y las estudiantes, agrupadas bajo criterios consensuados por el equipo investigador: respuestas de los estudiantes que establecen diferencias entre las opciones presentadas en la pregunta formulada y los que no. La opción de agrupar las respuestas ha permitido dar consistencia interna a la investigación ya que textos demasiado breves no resultan significativos para ser interpretados con esta técnica de análisis cualitativo de contenido textual.

En este sentido, se trata de una técnica cuantitativa y descriptiva, aunque no sólo, pues la disposición de esos valores en el mapa crea un perfil que debe ser interpretado a la luz de las clasificaciones de los valores establecidas en el modelo

Hall-Tonna, de sus significados y de la información teórica y contextual previamente trabajada y debatida. El trabajo pautado de reflexión con cada perfil de valores permite explicar la imagen obtenida, información que debe ser contrastada con los datos disponibles sobre la realidad estudiada.

En el pilotaje de la investigación han participado 52 jóvenes estudiantes de Bachillerato y Grado, de edades comprendidas entre los 17 y los 32 años, encuestados en centros de secundaria y universitarios de la Región de Murcia. En esta primera fase de la investigación, se ha puesto a prueba tanto las posibilidades de la pregunta formulada para generar respuestas diversificadas en matices y opciones, como la capacidad del modelo de análisis seleccionado para interpretar esas mismas respuestas. Esta es la razón por la que, en este pilotaje, no se ha despreciado a los pocos sujetos que superaban el intervalo de edad que acota los porcentajes más altos de uso de Internet según el INE (14 de mayo, 2015).

4. Contenido

4.1. El Cuerpo en el modelo Hall-Tonna

El cuerpo es por derecho un tema actual, sin actualismos ni modas. La relación abierta que mantenemos con él a lo largo de la vida, su lugar limítrofe entre lo individual y lo social, la naturaleza y la cultura, la materia y el espíritu, lo molar y lo molecular, dan cuenta de ello. Además, histórica, sociológica y culturalmente se puede advertir que la relación que mantenemos con el cuerpo difiere y los modos de percibirlo, también. A esto cabe añadir que hay coyunturas históricas que lo sitúan en el centro del escenario. Es el caso. Actualmente el cuerpo se encuentra en el punto de

mira como un reclamo no exento de ambigüedades: buscamos seguridad en el cuerpo porque nos resulta una realidad concreta y tangible frente a un mundo demasiado incierto, esto se aprecia en la atención especial que ponemos en actividades, disciplinas y prácticas que tienen que ver con el cuerpo; a la vez, el cuerpo pierde espesura en el contexto en el que las tecnologías permiten un modo de interacción donde no se requiere su presencia o más bien tiene lugar otro modo de presencia (Blesa, 2015).

En esta investigación no se ha querido pasar por alto qué tipo de tensiones se pueden desprender especialmente de este último caso apuntado. Dentro de la supuesta obviedad de la respuesta se podría traer a colación un lugar común, afirmando que las relaciones *antes de*, estaban más humanizadas. Pero esta línea argumentativa no nos satisface ya que parte de la percepción prejuiciosa de que lo pasado siempre fue mejor, entre otras cosas porque para las generaciones intermedias ha sido referencia durante parte considerable de sus vidas. Desde los inicios, el desarrollo de la técnica ha acompañado la vida del ser humano y es parte de ella. La técnica como elemento de la cultura nos hace más humanos, si cabe, al separarnos claramente de la animalidad. Sin embargo, esta separación o mejor, el enmascaramiento de la naturaleza, como dice Morin (2003), también lleva consigo algunas tensiones y una regresión de conciencia.

Al hablar de tensiones no nos referimos exclusivamente a aspectos negativos, sino a nuevas experiencias que levantan la vida en peso y que nos hablan del interés que tiene pensar sobre ello. Esta investigación quizás no permita resolver toda la enjundia de esas tensiones, pero sí aproximarnos al lugar en el que se encuentran y por boca de sus protagonistas.

El método de análisis cualitativo y el modelo elegido para realizar esta investigación, el modelo de valores Hall-Tonna, funciona más como *mapa* que propiamente como *modelo*, en tanto en cuanto no configura realmente ningún modelo a imitar, que se haya de alcanzar o por el que se deba regir la vida personal o colectiva, sino que respeta las líneas y trazos, las entradas y salidas de los individuos y los grupos en sus recorridos vitales. Es por ello que resulta especialmente conectado al cuerpo como realidad poliédrica, abierta y de carácter relacional. A lo largo de esta fase de la investigación, se ha podido ver el cuerpo como un mapa y el mapa de valores como un cuerpo que adquiere consistencia, arraigo y vitalidad en sus fases iniciales y que paulatinamente se va expandiendo hasta convertirse en una realidad comunicada con el mundo, sin dualidades, sin necesidad de recortar ni de marcar diferencias, más en la línea de las exigencias individualistas del momento.

Desde una lectura global del modelo de valores Hall-Tonna en relación al cuerpo, se puede afirmar que éste es una realidad compleja saturada de valores donde la dimensión más biológica (que no admite exclusivamente aproximaciones positivistas) se une circularmente a los valores en los que el cuerpo ha superado los límites del yo, y la diferencia entre lo interior y lo exterior va perdiendo sentido. El cuerpo admite una interpretación y un recorrido desde las diferentes fases de este modelo de valores (ver tabla 1).

En la primera fase (Supervivencia) a través de sus dos etapas (Supervivencia/Seguridad), tropezamos con una realidad que biológica y socialmente representa necesidades perentorias, una realidad abierta al mundo, vivido como naturaleza y también como realidad social que desborda y amenaza, por ello se busca protección, como afecto y como lugar de arraigo. Es la fase más terrenal del cuerpo,

donde tiene lugar un amago de conciencia de la muerte, una experiencia de la fragilidad, que nos evoca al hombre de carne y hueso del que hablara Unamuno y que da cuenta de la dimensión existencial del cuerpo humano. Esta fase terrenal está marcada también por la experiencia sensorial, los sentidos corporales como apertura al mundo, como experiencia de sentir, de ser afectado y de participar (Marcel, 1953). Los valores que marcan esta fase permiten gestar una experiencia de seguridad y confianza básicas sin las cuales es imposible desarrollar otras experiencias ligadas al cuerpo.

La fase II (Pertenencia) con las etapas 3 y 4 (Familia/Institución) da cuenta de la relevancia que los otros tienen en mi experiencia del cuerpo como parte de mi identidad. Me reconozco porque otros cercanos a mí me han reconocido previamente y me devuelven un *feedback* de cómo soy. Sin la presencia del otro, principalmente identificado en los miembros de la familia, no tendría lugar un reconocimiento del yo corporal y, por tanto, ningún sentido de la identidad. Algunas investigaciones realizadas con los llamados niños salvajes dan cuenta de esto. Especialmente el caso de Víctor de Aveyron que frente al espejo no fue capaz de reconocerse. La macabra práctica de los campos de concentración nazis de retirar cualquier objeto que permitiera a los reclusos mirarse el rostro, eliminaba cualquier vestigio identitario que apuntase hacia el reconocimiento de la dignidad personal (Le Breton, 2010).

Es en esta fase en la que de una manera más firme podemos decir que el cuerpo tiene un sentido colectivo y es socializado (Le Breton, 2009), en tanto en cuanto está habitado por el otro y por toda una serie de signos y símbolos culturales transmitidos por él en forma de cuidado, de expresión del afecto, de modos de reconocimiento. Si en la fase anterior tiene lugar el arraigo, y el cuerpo es raíz, en esta fase el cuerpo es

parte de y los procesos de pertenencia pasan a ocupar un lugar destacado, no sólo en relación a la familia, sino a otros grupos como los amigos y las instituciones. En este último caso, en la etapa institucional, se da una experiencia de los cuerpos igualados por normas y reglamentos: el cuerpo eficaz, competente en el contexto laboral y en el de los medios de comunicación.

La fase III (Iniciativa) en sus etapas 5 y 6 (Vocación/Colaboración) presenta un cuerpo que es capaz de expresarse y de encontrar su lugar en el mundo. Esta fase es decisiva en la conquista de la experiencia de integración yo-mi cuerpo, entre lo mental, lo corporal y lo espiritual, que va superando las dualidades existentes todavía en las etapas anteriores. El desarrollo personal propio de esta fase sólo se produce de forma integrada. No es posible castigar el cuerpo, por ejemplo, con prácticas severas o agresivas y abrirse espiritualmente. El crecimiento personal marca una experiencia en la que una dimensión repercute en el resto porque existe un entrelazamiento entre ellas y se persigue la armonía. Mi cuerpo ya no es el cuerpo de las necesidades perentorias sino la expresión de mi ser, expresión que admite unos registros diferentes a los que marca la etapa institucional anterior: el cuerpo también es experimentación con otros lenguajes que escapan a la pauta interpretativa dominante. En su culmen, esta fase da cuenta de la posibilidad, que la experiencia integrada ofrece, de realizar movimientos interiores que no requieren la movilidad física. El cuerpo se va desprendiendo de las identificaciones previas con los fenómenos que le atañen para ir expandiéndose en un sentido menos tangible pero más poderoso, como presencia, como intimidad corporeizada que invita al otro a su autoconocimiento. Es el cuerpo transparente que no tiene nada que ocultar y que por ello mismo se vuelve más secreto e invita a ser desvelado, no porque represente los ideales estéticos de la sociedad, sino porque es pura expresividad del ser. El ejemplo más claro es el del

cuerpo contemplativo, sereno, capaz de concentrar la atención sin dispersiones, mucho más potente por ello y más capaz de reconocer al otro en su ser. Frente a ello estaría el cuerpo que en el afán de ocultar algo, lo destapa sin remedio.

En la fase IV (Interdependencia) con sus etapas 7 y 8 (Sabiduría/Orden mundial) el cuerpo expandido es una realidad, ya no estamos ante la imagen de un cuerpo-raíz propio de las primeras etapas, sino de un cuerpo-rizoma caracterizado por los encuentros y las interconexiones, incluso las conexiones contra-natura como denominaron Deleuze y Guattari (2010) a la simbiosis, esto es, a las posibilidades, fuera de los registros dominantes, de entrar en conexión con realidades/seres en la captación de su singularidad. Es otra manera de relacionarse con la naturaleza y con las personas, no por necesidad, ni por utilidad, sino por pura interconexión (identidad comunicada, no cerrada). No hay identificación del cuerpo con los fenómenos que lo rodean, incluido el ego, lo cual permite avances personales considerables. El cuerpo transparente (etapa anterior) no necesita ir buscando señas de identificación socialmente establecidas, por esto mismo no es un cuerpo-sujeto, cristalizado, ni un cuerpo asimilable a un organismo o a cualquier otro estrato, el cuerpo se mueve en un nivel molecular aproximándose al *cuerpo sin órganos* (CsO):

"(...) todavía no hemos encontrado nuestro CsO, deshecho suficientemente nuestro yo. Sustituid la anamnesis por el olvido, la interpretación por la experimentación. Encontrad vuestro CsO, sed capaces de hacerlo, es una cuestión de vida o muerte, de juventud o de vejez, de tristeza o de alegría. Todo se juega a ese nivel" Deleuze y Guattari (2010, p. 157).

En este sentido, podemos afirmar que se trata de un cuerpo que ha superado sus propios límites -al menos parcialmente-, pues no se trata de una situación terminal

sino de un proceso porque las posibilidades de comunicación son mucho mayores, no tanto en cantidad como en intensidad. Pero para llegar hasta aquí ha sido fundamental la experiencia en etapas previas de los límites que también atañen al cuerpo. El cuerpo en esta etapa es capaz de percibir y experimentar lo más amplio y lo más minúsculo: el océano y la gota de agua.

Este panorama deja constancia de un aspecto que filosóficamente nos plantea el cuerpo y es que sus límites no están claros y que no son necesariamente los de la materia. Pero esto, a su vez, no significa que el cuerpo sea un ente etéreo sino que son los encuentros y las fusiones las que vapulean la idea de unos límites objetivos dibujables. Esto no se puede tanto demostrar como sentir y experimentar.

El modelo biomédico con arraigos en el mecanicismo cartesiano y el individualismo, preponderante en la cultura occidental (Le Breton, 2002, Lafuente, 2014), se enmarca en un dualismo tecnológicamente avanzado, donde el cuerpo es un objeto problematizable, manipulable, organizado. En esa preponderancia se aprecia un influjo político en las maneras de percibir el cuerpo. Esto es algo que se puede demostrar apelando simplemente al modo en que el cuerpo es tratado en la educación escolar. Pero las influencias en el presente no sólo las encontramos ahí sino en la práctica sociocultural de convertir el cuerpo en el objeto de consumo (privado) por excelencia, en cuanto a su constante estimulación, moldeamiento y necesaria modificación. Esto implica un consumo compulsivo de productos tangibles e intangibles, que tiene su reflejo en la preponderancia que el cuerpo como imagen ha adquirido en el mundo de Internet.

El gran éxito de la socialización mediática no sólo se explica por la rapidez que imprime Internet a la comunicación, sino por la visualización de imágenes

relacionadas con el cuerpo. Por ello, no se puede sostener a la ligera que el cuerpo haya desaparecido del escenario con la tecnología sino que ha adquirido un modo de presencia distinto.

Desde el momento histórico clave de la aparición de la fotografía en la primera mitad del siglo XIX, la cultura se ha convertido en una cultura de la imagen, democratizada y amplificadas gracias al rápido e incesante desarrollo tecnológico. Esta circunstancia abre unos cuantos interrogantes relativos a qué tipo de relación mantenemos con las imágenes de nuestros cuerpos, rostros, y los de los demás, qué impulso hay en esa relación y no menos en cuanto a qué otros intereses, ajenos a la vida cotidiana de la gente, se dan para que esto sea así. Byung-Chul Han (2014) nos alerta de la transparencia como dispositivo neoliberal y de las emociones como elemento de control social. Los rostros y cuerpos raramente nos dejan indiferentes. Este autor, vinculado a una tradición de pensadores que abordaron de manera original las formas modernas de control social, especialmente sobre el cuerpo³ y los torpedeos a la libertad que el propio mensaje de la libertad ha favorecido, plantea la subjetividad como una forma de sutil control. Vivimos en la sociedad del rendimiento en la que el poder es la continuidad del deber. El sujeto del rendimiento se abandona a la obligatoria libertad de maximizarlo, autoexplotándose mucho más eficazmente que si fuera explotado por otros (Han, 2012).

Como ya propusieron Deleuze y Guattari (2010), la percepción es un asunto político de gran peso en la vida. El cuerpo y los rostros responden a configuraciones de la percepción que no resultan neutras. Esta referencia permite afirmar que la cultura de la imagen no es ajena a la configuración de la subjetividad y ser sujeto es la

³ Se encuentra entre ellos Foucault (1998)

posibilidad de ser sujetado. Por ello, este trabajo no responde sólo a la constatación de un cambio en los modos de relación, sino que implica de lleno un asunto tan vitalmente relevante como es la libertad.

4.2. Proceso, resultados e interpretación

En el mes de abril del pasado curso escolar 2014/15, se seleccionaron dos centros, uno público y otro privado, para poner a prueba dos versiones de la pregunta en una selección de alumnos y alumnas de segundo de Bachillerato y primero de Grado universitario. En total fueron entrevistados un total de 88 alumnos, 48 de Bachillerato en sus tres itinerarios: Sociales, Humanidades y Ciencias y 38 de primer curso de Grado en Ingeniería de las Telecomunicaciones y Educación Primaria. Se probaron dos formulaciones distintas, en la primera se planteaba una doble alternativa:

Lee estos dos enunciados, elige uno de ellos y explica tu opción.

- 1. No hay diferencias entre conversar con tus amigos a través de redes sociales, whatsapp... o hacerlo cara a cara.*
- 2. Sí hay diferencias entre conversar con tus amigos a través de redes sociales, whatsapp... o hacerlo cara a cara.*

Los miembros del equipo de investigación encontraron que con esta elaboración las alternativas de respuesta se reducían, pues la mayoría de los estudiantes afirmaban que sí existían diferencias y que éstas resultaban evidentes, a poco conocimiento que se tuviera del dispositivo y software empleados. Se desecharon algunas formulaciones intermedias y se optó por implicar al estudiante en la respuesta, afirmando o negando la existencia de diferencias no en el medio sino en su comportamiento:

¿Te comportas de diferente manera cuando te comunicas con tus amigos cara a cara o cuando lo haces a través de redes sociales, whatsapp, etc.?

A la pregunta seleccionada, respondieron un total de 52 estudiantes, 25 de Bachillerato y 27 de Grado. Se agruparon, se transcribieron y procesaron por párrafos, que es la unidad de análisis utilizada por el programa, localizando cada párrafo con una clave numérica que permitía identificar la edad, sexo y los estudios cursados por el encuestado. Los resultados del pilotaje de la investigación extraídos de las respuestas de los estudiantes, arrojan los datos cuantitativos que se presentan a continuación:

- Hay más jóvenes que responden que sí se comportan de forma distinta que los que responden que no lo hacen (29/23).
- Los chicos que responden sí, casi doblan a las chicas que responden de la misma manera (19/10).
- Las chicas que responden no, casi quintuplican a los chicos que responden no (19/4).
- Las respuestas afirmativas a la pregunta formulada proceden, mayoritariamente, de jóvenes varones, con una edad media de 20,24 años.
- Las respuestas negativas a la pregunta formulada proceden de las jóvenes de menor edad: 17,82 años de media, casi tres años de diferencia con respecto al grupo anterior.

En cuanto a los análisis de contenido y comparados realizados, las tablas 2, 3, 4 y 5 presentan la información obtenida como resultado de procesar los valores identificados en las respuestas agrupadas de los y las estudiantes. Las tablas 2 y 4

presentan los valores del grupo 1 (Sí me comporto de forma distinta) y las tablas 3 y 5, los valores del grupo 2 (No me comporto de forma distinta).

Se presentan en ese orden para su comparación posterior. Las dos primeras tablas se corresponden con los mapas de valores de los dos grupos, en los que se pueden ver destacados en **negrita**, los valores identificados en las respuestas agrupadas de los estudiantes.

TABLA 2
MAPA DE VALORES DEL GRUPO 1: SÍ ME COMPORTO DE FORMA DISTINTA

FASE I SUPERVIVENCIA		FASE II PERTENENCIA		FASE III INICIATIVA		FASE IV INTERDEPENDENCIA	
Etapa 1 Supervivencia	Etapa 2 Seguridad	Etapa 3 Familia	Etapa 4 Institución	Etapa 5 Vocación	Etapa 6 Colaboración	Etapa 7 Sabiduría	Etapa 8 Orden Mundial
VALORES METAS							
Interés en uno- mismo/ Control Autopreservación <i>Asombro/ Destino</i>	Deleite- físico Seguridad	Autoestima Familia / Pertener <i>Fantasia/ Imaginación</i>	<i>Competencia/ Confianza Creencia / Filosofía Diversión/ Recreo Trabajo / Labor</i>	<i>Desarrollo- personal/ profesional Igualdad/ Liberación Integración/ Totalidad Servicio/ Vocación</i>	<i>Arte/ Belleza Conocimiento/ Intuición Construcción/ Orden- Nuevo Contemplación Dignidad Humana Fe/ Riesgo/ Visión Presencia Ser uno mismo</i>	<i>Intimidad / Soledad Verdad/ Sabiduría</i>	<i>Armonía Global Ecoridad Palabra</i>
VALORES MEDIOS							
<i>Comida/ Calor / Vivienda Funcionamiento- físico Supervivencia</i>	Afecto- Físico <i>Economía/ Beneficios Asombro/ Curiosidad Placer- Sensorial Propiedad / Control Territorio / Seguridad</i>	<i>Afirmación- Social Amistad/ Pertener Apoyo/ Semejantes Control/ Orden/ Disciplina Cortesía/ Hospitalidad Cuidar / Criar Derechos/ Respeto Destreza / Coordinación Equilibrio Obediencia Perseverancia / Paciencia Prestigio / Imagen Ser Querido Tradición</i>	<i>Administración/ Control Artesanía/ Arte Competitividad Comunicación / Información Deber/ Obligación Diseño/ Forma/ Orden Economía/ Éxito Educación/ Certificación Eficacia/ Planificación Gestión Honra Jerarquía/ Orden Lealtad/ Fidelidad Ley / Regla Logro/ Éxito Patriotismo/ Estima Pertenenencia/</i>	<i>Adaptabilidad/ Flexibilidad Autoafirmación / Franqueza Autoridad/ Honestidad Búsqueda/ Significado/ Esperanza Calidad/ Evaluación Compartir/ Escuchar/ Confiar Congruencia Decisión/ Iniciativa Empatía Equidad/ Derechos Expresividad/ Libertad Generosidad/ Compasión Independencia Ley / Guía Limitación/</i>	<i>Colaboración Comunidad/ Apoyo Complementaried ad Corporación/ Gestión Crecimiento/ Expansión Creatividad Educación/ Conocimientos Ética/ Responsabilidad Discernimiento Distanciamiento/ Soledad Innovación/ Progreso Intimidad Investigación Justicia/ Orden Social Limitación/ Desarrollo Misión/ Objetivos Ocio</i>	<i>Comunidad/ Personalista Interdepen dencia Visión profética Sinergia Síntesis creadora Transcende ncia/ Soledad</i>	<i>Justicia- Mundial Macrocono mía Tecnología</i>

			<i>Institución</i> <i>Productividad</i> <i>Prestigio/ Poder</i> <i>Racionalidad</i> <i>Regla/</i> <i>Responsabilida</i> <i>d.</i> <i>Responsabilida</i> <i>d</i> <i>Tecnología/</i> <i>Ciencia</i> <i>Unidad/</i> <i>Uniformidad</i>	<i>Aceptación</i> <i>Obediencia Mutua</i> <i>Relajación</i> <i>Salud/ Bienestar</i>	<i>Responsabilidad-</i> <i>compartida</i> <i>Rito/</i> <i>Comunicación</i> <i>Simplicidad/</i> <i>Juego</i> <i>Unidad/</i> <i>Diversidad</i>		
--	--	--	--	--	---	--	--

Fuente: Programa de Análisis de Documentos. Universidad de Deusto

TABLA 3
MAPA DE VALORES DEL GRUPO 2: NO ME COMPORTO DE FORMA DISTINTA

FASE I SUPERVIVENCIA		FASE II PERTENENCIA		FASE III INICIATIVA		FASE IV INTERDEPENDENCIA	
Etapa 1 Supervivencia	Etapa 2 Seguridad	Etapa 3 Familia	Etapa 4 Institución	Etapa 5 Vocación	Etapa 6 Colaboración	Etapa 7 Sabiduría	Etapa 8 Orden Mundial
VALORES METAS							
<i>Interés en uno-</i> <i>mismo/ Control</i> Autopreservación <i>Asombro/ Destino</i>	<i>Deleite-físico</i> Seguridad	Autoestima Familia / Pertenecer <i>Fantasía/</i> <i>Imaginación</i>	Competencia/ Confianza <i>Creencia /</i> <i>Filosofía</i> <i>Diversión/ Recreo</i> <i>Trabajo / Labor</i>	<i>Desarrollo-</i> <i>personal/</i> <i>profesional</i> <i>Igualdad/</i> <i>Liberación</i> <i>Integración/</i> <i>Totalidad</i> <i>Servicio/</i> <i>Vocación</i>	<i>Arte/ Belleza</i> <i>Conocimiento/</i> <i>Intuición</i> <i>Construcción/</i> <i>Orden- Nuevo</i> <i>Contemplación</i> Dignidad Humana <i>Fe/ Riesgo/</i> <i>Visión</i> <i>Presencia</i> Ser uno mismo	<i>Intimidad /</i> <i>Soledad</i> <i>Verdad/</i> <i>Sabiduría</i>	<i>Armonía</i> <i>Global</i> <i>Ecoridad</i> <i>Palabra</i>
VALORES MEDIOS							
<i>Comida/ Calor /</i> <i>Vivienda</i> <i>Funcionamiento-</i> <i>físico</i> Supervivencia	<i>Afecto- Físico</i> <i>Economía/</i> <i>Beneficios</i> <i>Asombro/</i> <i>Curiosidad</i> <i>Placer-</i> <i>Sensorial</i> <i>Propiedad /</i> <i>Control</i>	<i>Afirmación-</i> <i>Social</i> Amistad/ Pertenecer <i>Apoyo/</i> <i>Semejantes</i> <i>Control/</i> <i>Orden/</i> <i>Disciplina</i>	<i>Administración/</i> <i>Control</i> <i>Artesanía/ Arte</i> <i>Competitividad</i> Comunicación/ Información <i>Deber/</i> <i>Obligación</i> <i>Diseño/ Forma/</i>	<i>Adaptabilidad/</i> <i>Flexibilidad</i> Autoafirmación / Franqueza <i>Autoridad/</i> <i>Honestidad</i> <i>Búsqueda/</i> <i>Significado/</i> <i>Esperanza</i>	<i>Colaboración</i> <i>Comunidad/</i> <i>Apoyo</i> <i>Complementarie</i> <i>dad</i> <i>Corporación/</i> <i>Gestión</i> <i>Crecimiento/</i> <i>Expansión</i>	<i>Comunidad/</i> <i>Personalista</i> <i>Interdepen</i> <i>dencia</i> <i>Visión</i> <i>profética</i> <i>Sinergia</i> <i>Síntesis</i> <i>creadora</i>	<i>Justicia-</i> <i>Mundial</i> <i>Macroecono</i> <i>mía</i> <i>Tecnología</i>

	<i>Territorio / Seguridad</i>	<i>Cortesía/ Hospitalidad Cuidar / Criar Derechos/ Respeto Destreza / Coordinación Equilibrio Obediencia Perseverancia / Paciencia Prestigio / Imagen Ser Querido Tradicición</i>	<i>Orden Economía/ Éxito Educación/ Certificación Eficacia/ Planificación Gestión Honra Jerarquía/ Orden Lealtad/ Fidelidad Ley / Regla Logro/ Éxito Patriotismo/ Estima Pertenencia/ Institución Productividad Prestigio/ Poder Racionalidad Regla/ Responsabilidad Responsabilidad Tecnología/ Ciencia Unidad/ Uniformidad</i>	<i>Calidad/ Evaluación Compartir/ Escuchar/ Confiar Congruencia Decisión/ Iniciativa Empatía Equidad/ Derechos Expresividad/ Libertad Generosidad/ Compasión Independencia Ley / Guía Limitación/ Aceptación Obediencia Mutua Relajación Salud/ Bienestar</i>	<i>Creatividad Educación/ Conocimientos Ética/ Responsabilidad Discernimiento Distanciamiento / Soledad Innovación/ Progreso Intimidad Investigación Justicia/ Orden Social Limitación/ Desarrollo Misión/ Objetivos Ocio Responsabilidad -compartida Rito/ Comunicación Simplicidad/ Juego Unidad/ Diversidad</i>	<i>Transcendencia/ Soledad</i>
--	-------------------------------	---	---	--	--	------------------------------------

Las tablas siguientes, 4 y 5, presentan la misma información que las anteriores: los valores identificados en las respuestas agrupadas de los estudiantes en distinta disposición respecto a las tablas anteriores (mapas). En esta ocasión, se trata de la lista de valores metas y valores medios ordenados por prioridades, es decir, teniendo en cuenta la frecuencia de su aparición en las respuestas.

TABLA 4
Grupo 1: Sí me comporto de forma distinta
Valores seleccionados

Valores Meta	Etapas	Veces elegido	Valores medio	Etapas	Veces elegido
Seguridad	2	8	Tecnología/Ciencia	4	42
Autopreservación	1	3	Comunicación/Información	4	37
Dignidad humana	6	3	Expresividad/Libertad	5	15
Interés en uno mismo/Control	1	2	Amistad/Pertenecer	3	11
Autoestima	3	2	Compartir/Escuchar/Confiar	5	10

Familia/Pertenecer	3	2	Autoafirmación/Franqueza	5	4
Ser uno mismo	6	2	Congruencia	5	4
Deleite físico	2	1	Supervivencia	1	3
Diversión/Recreo	4	1	Afecto/Físico	2	3
Palabra	8	1	Prestigio/Imagen	3	3
			Deber/Obligación	4	3
			Búsqueda/Significado/Esperanza	5	3
			Racionalidad	4	2
			Empatía	5	2
			Control/Orden/Disciplina	3	1
			Cortesía/Hospitalidad	3	1
			Eficacia/Planificación	4	1
			Ley/Regla	4	1
			Unidad/Uniformidad	4	1
			Adaptabilidad/Aceptación	5	1
			Limitación/Aceptación	5	1
			Discernimiento	6	1
			Educación/Conocimientos	6	1

Fuente: Programa de Análisis de Documentos. Universidad de Deusto

TABLA 5
Grupo 2: No me comporto de forma distinta
Valores seleccionados

Valores Meta	Etapas	Veces elegido	Valores medio	Etapas	Veces elegido
Seguridad	2	6	Tecnología/Ciencia	4	36
Familia/Pertenecer	3	5	Comunicación/Información	4	28
Competencia/Confianza	4	4	Amistad/Pertenecer	3	16
Autopreservación	1	2	Expresividad/Libertad	5	10
Ser uno mismo	6	2	Autoafirmación/Franqueza	5	9
Autoestima	3	1	Congruencia	5	9
Dignidad humana	6	1	Supervivencia	1	3
			Eficacia/Planificación	4	3
			Adaptabilidad/Flexibilidad	5	3
			Compartir/Escuchar/Confiar	5	3
			Intimidación	6	3
			Tecnología	8	2
			Cortesía/Hospitalidad	3	1
			Prestigio/Imagen	3	1
			Jerarquía/Orden	4	1
			Ética/Responsabilidad	6	1
			Simplicidad/Juego	6	1
			Unidad/Diversidad	6	1

Fuente: Programa de Análisis de Documentos. Universidad de Deusto

A continuación, se procederá a realizar una lectura de los valores más significativos en ambos grupos, abordando así la comparación de sus perfiles (valores en negrita de los mapas de las tablas 2 y 3) y de sus prioridades (listados de valores metas y medios prioritarios de las tablas 4 y 5).

Un primer aspecto a destacar es que la información cualitativa y cuantitativa de los valores identificados en las tablas 3 y 5, correspondientes al grupo 2, reflejan una mayor coherencia que los del grupo 1, ya que presentan una menor dispersión entre sus valores meta (ver tablas 4 y 5 y las etapas de los valores meta prioritarios en cada una).

Si se procede analíticamente haciendo lectura directa de los valores seleccionados, se puede comprobar que tanto el grupo 1 (Sí, me comporto de forma distinta) como el grupo 2 (No me comporto de forma distinta), tienen como valor meta prioritario la *Seguridad* de la Etapa 2, prioridad adecuada dadas las edades de los estudiantes encuestados en el pilotaje de esta investigación. Sin embargo, el área central de sus valores (etapas sombreadas de gris en las tablas 2 y 3), se encuentran algo más adelantadas al estar conformadas por las etapas 3 y 4 del mapa, etapas que se corresponden con la fase II. Los valores de esta fase señalan que el sentido de pertenencia encerrado en ellos puede ir consolidando una seguridad asentada en estructuras materiales y afectivas que todavía no son ni muy sólidas ni muy estables. Esto significa que las regresiones a experiencias anteriores de inseguridad o inestabilidad, evocadas por nuevos acontecimientos o desencadenadas por estados fluctuantes del ánimo de los y las estudiantes, se asocian con sentimientos amenazadores de pérdida o daño que pueden hacerse presentes con alguna frecuencia. Como ejemplo, la respuesta dada por un joven de 18 años:

15.15. Sí, con algunos amigos o conocidos me vuelvo más sociable y conversador cuando escribo (más en grupo numeroso), me siento con más coraje al expresarme. Cuando estoy cara a cara con un grupo o con algunas personas, o no sé qué decir, o no se me ocurre o me da vergüenza hablar.

Conocer a alguien también se me hace más difícil cuando estoy cara a cara, especialmente eso; en cambio si estoy escribiendo hablo más y no me da vergüenza decir nada.

Con relación al cuerpo, el valor seguridad apunta a la dimensión relacional del cuerpo con el espacio físico (lugar) y con las personas. La experiencia del propio cuerpo requiere el soporte del lugar, que da ciertas garantías, como también las da el otro en las relaciones de afecto. Los jóvenes que han seleccionado este valor en el relato de sus experiencias dan cuenta de la amenaza que para ellos supone la presencia corporal en determinadas situaciones. Pero, ¿qué sucede para que la presencia corporal centre nuestra vida por momentos en la búsqueda de seguridad? A estos chicos les desasosiega la 'transparencia del cuerpo', es decir, todo aquello que comunican corporalmente y que escapa a su control. Saben intuitivamente que el cuerpo nunca es neutro. En esta situación tiene lugar una disociación entre 'mi cuerpo' y quién soy. En este estudio piloto aparece el cuerpo asociado a la experiencia de inseguridad. La presencia del cuerpo es lo amenazante porque es un espacio de vulnerabilidad y lo es porque se tiene dudas tanto sobre uno mismo como sobre el otro. Aun en esta experiencia, básica y desintegrada, se da una confirmación de que la experiencia de separación entre lo que soy y 'mi cuerpo' genera desarraigo. Cabe decir de este valor en relación al cuerpo que no se da exclusivamente entre jóvenes sino que hay toda una gama de circunstancias vitales en las que el adulto también vive esa desintegración yo-cuerpo, buscando también la seguridad como valor central.

Los siguientes valores meta, que presentan los mapas de valores identificados en las respuestas, muestran variantes significativas entre los grupos aunque una mirada poco atenta permitiera concluir en sentido contrario. El valor *Autopreservación* de la

etapa 1 refuerza la tendencia regresiva del perfil del primer grupo, al informar de la percepción de amenazas sobre una seguridad que está débilmente asentada en muchos de los y las estudiantes. Esta situación, no solo hace referencia a experiencias internas sino también a coyunturas externas que son compartidas por la mayoría. La larga crisis económica y el incierto futuro que pronostica, con secuelas alarmantes sobre el empleo juvenil, pueden conformar ese telón de fondo. Se han visto algunos datos en la introducción que apuntan en la misma dirección. La hiperactividad formativa de gran número de estudiantes puede no responder tanto a sus opciones personales de realización, desarrollo personal y profesional, como a sus miedos (desempleo), ya que su seguridad continúa amenazada. Esta amenaza se expresa en el valor *Autopreservación* que informa sobre la búsqueda de los medios que permiten escapar, ponerse a salvo del daño físico o de la pérdida, que puede ser tanto material como afectiva, amenaza real o solo percibida. La lectura corporal de este valor elegido por el primer grupo, da cuenta, junto al resto de valores de la etapa 1, de la experiencia de desprotección y la búsqueda de su contrario para garantizar la supervivencia biológica y social.

Frente a este valor meta de la etapa 1, el valor *Familia/Pertenecer*, segunda meta de la etapa 3 (grupo 2), informa sobre una situación bien distinta: el armazón de la seguridad básica se ve reforzado por el sentido de pertenencia y el apoyo de la familia. Los datos cuantitativos aportados en el inicio de este apartado hacen plausible esta interpretación. Las chicas más jóvenes (17,8 años de media), en su mayoría del grupo 2, han optado por este valor meta. Se podría pensar en jóvenes incardinadas en sus grupos familiares, que disfrutaran de las seguridades y garantías de esos protectores y cálidos entornos de pertenencia.

La cuestión que se plantea es la siguiente: sin estructuras de seguridad materiales y afectivas, aunque sean muy básicas, es muy difícil crecer sin ser arrollados por los acontecimientos internos y externos. La familia está ayudando a reforzar estos andamiajes aunque pueda dar lugar a nuevas e indeseables dependencias. Algunos datos presentados en la introducción darían verosimilitud a esta interpretación.

En la etapa 3 los valores hablan, desde el punto de vista corporal, de la necesidad de ser reconocidos y de generar una experiencia de pertenencia a un grupo bien sea familiar o de amigos. Es en el contexto familiar donde soy reconocido y aceptado, experiencia eminentemente corporal que está presente en la autoestima y en la construcción de la identidad. La familia nos acepta, acoge y quiere corporalmente, esto es algo que se manifiesta en el cuidado y en el afecto con el que se protegen y por el que se reconocen sus miembros.

Los siguientes valores meta que aparecen en la tablas 4 y 5, siguen la misma pauta señalada aunque en sentido contrario. El siguiente valor meta del grupo 2 es: *Competencia/Confianza*. Las TICs pueden ser un recurso muy útil para trabajar la autoestima. En algunos casos, pueden suplir a otro tipo de experiencias más habituales en el pasado (experiencia laboral en entornos de trabajo). Los y las estudiantes conocen bien el medio tecnológico, también sus límites y no solo sus posibilidades y las ponen a jugar a su favor. Para ilustrar esta afirmación, se ha seleccionado la respuesta de un chico de 18 años:

17.46. Yo pienso que me comunico igual, mi forma de ser y mis palabras no cambian, la única diferencia que noto es que al no estar presente no siento la necesidad de mostrarle a la otra persona toda mi atención y además es más sencillo "fingir" que me estoy riendo o que me tomo en serio la

conversación, mientras que en el cara a cara, en momentos de falta de ganas, se nota mucho. De todas formas, por lo general creo que no me comporto diferente. Aunque es verdad que cuando se liga o se conoce a alguien por Whatsapp existe un punto más elevado de valor porque en persona hay cosas que podría no atreverme a decir, pero sólo de primeras, porque con el tiempo adquiero ese valor que no tenía cara a cara. También pienso que al comunicarnos con una persona que no es igual por redes sociales que cara a cara, pues cambio también mi forma de ser al notar que esa persona se está comportando diferente y no tiene nada que ver con la persona que es en realidad.

El tercer valor meta, *Competencia/confianza*, va completando un perfil de valores más armónico que lo que reflejan los valores meta del perfil del grupo 1. El tercer valor meta para ese último grupo es *Dignidad humana*, valor de la etapa 6 muy avanzado para el momento de desarrollo de estos estudiantes (valores sombreados en el área central del mapa de la tabla 2). Este valor apunta hacia una dirección de futuro que puede estar actuando en el presente como motor de algunas conductas: adoptar compromisos personales que aspiren a humanizar relaciones y decisiones. Pero esta aspiración es muy real como preocupación y menos real como ocupación de jóvenes inmersos en luchas más perentorias. A veces las inseguridades, cuando agobian hasta el extremo de transmitir la mala sensación de estar sin salida, impulsan a dar un salto en un intento de adelantar el futuro. Este salto no permite tanto realizarlo como escapar del presente (*acting-out*).

Los problemas con la seguridad se transfieren en la disposición de los valores del resto de las etapas: silencio en las metas de la etapa 5 y elecciones en las metas de la

6 y siguientes. Estas elecciones informan sobre sensibilidades y apuntan direcciones para el crecimiento futuro que habrá que tener en cuenta a la hora de elaborar las conclusiones finales de la investigación que ahora comienza.

La no presencia de valores metas en la etapa 5 señala posibles dificultades. Algunas de ellas ya se han mencionado. La hiperactividad formativa de los estudiantes, ese afán percibido por muchos docentes universitarios en sus alumnos de hacer acopio de credenciales formativas, no responde tanto a opciones personales (motivaciones intrínsecas y compromisos con su desarrollo personal y profesional) como a sus miedos (al explicar el movimiento regresivo de estos mapas se ha hecho referencia a este aspecto). Si se acepta como plausible esta interpretación, se puede comprender que el valor *Desarrollo personal/Profesional*, meta de la etapa 5, no haya sido identificado en las respuestas de estos estudiantes por sorprendente que parezca. Los estudiantes no tienen experiencia de lo que pueda significar el desarrollo personal derivado de un ejercicio profesional eficaz (competente) y comprometido, aunque sí han tomado conciencia de la necesidad que tienen de trabajar para ganarse la vida. Esta conciencia sensibiliza a estos estudiantes hacia los valores meta de la etapa anterior (4) de la que han elegido el valor *Competencia/Confianza* comentado anteriormente.

El perfil de valores del grupo 1 (tabla 2) informa sobre la meta que este grupo ha elegido en la etapa 4: *Diversión/Recreo* es el valor seleccionado. Este grupo de estudiantes refleja en sus respuestas que la tecnología les facilite un encuentro permanente con amigos y colegas bien para echar unas risas bien para compartir algunos de los momentos vividos en la última fiesta bien para comentar anécdotas de un reciente encuentro. Prolongan así la diversión para evitar tropezar con esos

'tiempos muertos' en los que el silencio se convierte en amenaza. Es posible que las siguientes fases de esta investigación permitan al equipo investigador ahondar en estas ideas que apuntan hacia interesantes posibilidades interpretativas.

En los valores medios de los dos grupos (ver tablas 2 y 3) hay mayor homogeneidad aunque conviene matizar. Los estudiantes del grupo 1 revelan estar más preocupados por ofrecer una imagen que les confirme su posición en las redes sociales, al elegir el valor *Prestigio/Imagen* (medio de la etapa 3), que los estudiantes del grupo 2, que se manifiestan preocupados por la eficacia de su comunicación al elegir *Eficacia/Planificación* (medio de la etapa 4), confiando en su propio conocimiento y manejo competente de los medios.

5. Conclusiones y discusión

La riqueza de matices que aporta la metodología Hall-Tonna al trabajo de análisis de los valores identificados en las respuestas de los jóvenes, permite que el equipo ofrezca las siguientes conclusiones provisionales, para su discusión en próximas fases de la investigación:

1. La experiencia de separación entre 'yo y mi cuerpo' es un paso en el desarrollo evolutivo y en la construcción de la identidad que se advierte claramente en la situación de los jóvenes entrevistados.
2. Comunicarse cara a cara requiere una relación menos escindida con uno mismo pero más arriesgada en la relación con el otro ya que muestra aspectos propios presentes corporalmente que no se controlan. La intuición

sobre esta circunstancia hace que muchos jóvenes se sientan inseguros en el 'cara a cara' y busquen seguridad en el mundo virtual de las comunicaciones tecnológicas. Esto refuerza la experiencia de escisión y puede significar que la comunicación a través de redes sociales, por ejemplo, no es una opción siempre elegida libremente, sino por miedo y necesidad consecuente de protección.

3. La presencia de los otros, especialmente de la familia, genera una experiencia de aceptación y seguridad por la incondicionalidad afectiva que sostiene la relación y por el sentimiento de pertenencia que aporta, aminorando la inseguridad generada por la escisión yo-cuerpo. La experiencia de solvencia y control del medio tecnológico funcionaría en este mismo sentido.
4. En el caso de los jóvenes entrevistados no se puede hablar todavía de una integración entre la dimensión corporal y las restantes (mental, espiritual). El hecho de que el soporte principal de la inseguridad sea la familia y el buen manejo del medio tecnológico, informa de apoyos externos y no tanto de integración personal. En el caso de los jóvenes que afirman no comportarse de manera distinta, no se trata de expresar de forma integrada la totalidad del ser. De momento, se van dando pequeños pasos sostenidos por muletas afectivas e instrumentales.
5. La proyección hacia valores relacionados con la dignidad humana, muy avanzados respecto a la situación actual de los y las jóvenes del primer grupo, denota un deseo de liberación de las ataduras y de reconocimiento de la propia libertad y de los propios derechos que confirma, una vez más, que la interacción a través de la tecnología es más refugio que opción real.

6. Como se ha indicado anteriormente, hay una escisión asociada al proceso de desarrollo. Sin embargo, la búsqueda de protección que ofrece la tecnología en las interacciones virtuales, puede reforzar esta circunstancia y mantener en el tiempo de forma indeseable la experiencia de desintegración. Como punto de partida, el cuerpo genera inseguridad y entendemos que, cuando se experimenta la integración, el cuerpo pasa a ser lugar de seguridad y concreción frente a un mundo incierto.

6. Bibliografía

Ayerbe, M. (1995). *Los valores en el desarrollo del directivo: una aproximación al conocimiento de los valores de los directivos de empresa de la CAPV*. San Sebastián: ESTE- Universidad de Deusto.

Blesa, B. (2015). Devenir cuerpo en la sociedad de consumo. *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 66, 121-133.

Bunes, M. (2012). *El análisis de valores como herramienta para el desarrollo organizativo: una experiencia en Proyecto-Hombre*. (Tesis doctoral). Universidad de Murcia: Murcia. Recuperado de: <http://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/27717>

Bunes, M. y Elexpuru, I. (2007). El modelo Hall-Tonna de trabajo en valores: experiencias de formación en Proyecto Hombre. Claves para una reflexión institucional. *Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 65(126), 379-406.

Bunes, M., Calzon, J., Elexpuru, I., Fañanás, T., Muñoz-Repiso, M. y Valle, J. (1993). *Los valores en la L.O.G.S.E.: Un análisis de Documentos a través de la metodología de Hall y Tonna*. Bilbao: Mensajero-I.C.E. de la Universidad de Deusto.

Cabañes, E. (coord.). (2013). Jóvenes, tecnofilosofía y arte digital. *Revista de Estudios de Juventud*, 102. Madrid: Instituto de la juventud.

Carr, N. (2011). *¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes? Superficiales*. Madrid: Santillana Ediciones Generales, S.L.

Casas, J.A, Del Rey, R. y Ortega-Ruiz, R. (2013). Bullying and cyberbullying: Convergent and divergent predictor variables. *Computers in Human Behavior*, 29, 580–587.

Chippendale, P. (2015). Validity of the Hall-Tonna Inventory of Values in Connection with the Validity of the AVI. Recuperado de:

<http://www.minessence.net/AValuesInventory/validity.aspx#.VgqYnIXVak>

CIS (2013) Estudio nº 3007. Latinobarómetro 2013 (XIV).

CIS (2015) Estudio nº 3057. Barometro Marzo 2015.

De Marco, S. y Sorando, D. [2015] La Juventud necesaria. Consecuencias económicas y sociales de la situación del colectivo joven. Recuperado de:

<http://www.juventudnecesaria.es/wp-content/uploads/2015/02/JUVENTUD-NECESARIA-Informe-completo.pdf>

Deleuze, G. Guattari, F. (2010). *Mil Mesetas*. Valencia: Pretextos.

Díez Prieto, A. (2015). *La juventud actual en el punto de mira*. Recuperado de:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5042527>

Elexpuru, I. y Bunes, M. (2008). Valores y experiencias. *Revista Proyecto Hombre*, 65, 23-33.

Elexpuru, I. y Medrano, C. (dirs.), Torres, V. Quevedo, E., Dueñas, J.L., Gutiérrez, E., Blanco, M., Bunes, M. y Gomendiurrutia, J. (2002). *Desarrollo de Valores en Instituciones Educativas*. Bilbao, Mensajero-CIDE.

Elexpuru, I. y Villa, A. (1994). *Cambio de valores en jóvenes drogodependientes. Informe de la primera parte de la Investigación*. Bilbao: ICE de la Universidad de Deusto, Instituto Deusto de Drogodependencias-Gobierno Vasco.

Espín, M. (coord.). (2011). Adolescentes digitales. *Revista de Estudios de Juventud*, 92. Madrid: Instituto de la juventud.

Eurostat (2015). *Youth unemployment rate, age group 15-24*. Recuperado de:

<http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&plugin=1&language=en&pcode=tesem140>

Falcón, L. (coord.) (2013). En busca de nuevas narraciones: la mirada de los medios de comunicación ante la adolescencia. *Revista de Estudios de Juventud*, 13(101). Madrid: Instituto de la juventud. Recuperado de:

<http://www.injuve.es/observatorio/infotecnologia/n%C2%BA-92-adolescentes-digitales>

Foucault, M. (1998). *Vigilar y castigar*. Madrid: siglo XXI.

Fumero, A. y Espiritusanto, O. (2012). *Jóvenes e infotecnologías, entre nativos y digitales*. Madrid: Instituto de la Juventud.

Gaitán Muñoz, L. (2010). Sociedad, infancia y adolescencia. ¿De quién es la dificultad? *Revista Interuniversitaria de Pedagogía social*, 17, 29-42.

Garaigordobil, M. y Martínez-Valderrey, V. (2014). Efecto del Cyberprogram 2.0 sobre la reducción de la victimización y la mejora de la competencia social en la adolescencia, *Revista de Psicodidáctica*, 19(2), 289-305.

Garrido, L. (2012). *Para un diagnóstico sobre la formación y el empleo de los jóvenes*. Recuperado de:

<http://www.circulocivicodeopinion.es/download/pdf/cuaderno02.pdf>

González-Anleo, J. de D.; González Blasco, P. y Ayuso, L. (coords.) (2010) *Jóvenes españoles 2010*. Madrid: Fundación SM.

Hall, B.P. (1986). *The Genesis Effect: Personal and Organizational Transformations*. New York: Paulist Press.

Hall, B.P. (1995). *Values Shift: Personal and Organizational Development*. New York: Twin Lights Publishing.

Hall, B.P. (1997) Desarrollo y Gestión de Valores en la Universidad. *Boletín de Estudios Económicos*, 161, 227-250.

Hall, B.P. (2000). El desarrollo de valores y las organizaciones que aprenden. En A. Villa (Coord.), *Liderazgo y Organizaciones que aprenden* (pp. 27-53). Bilbao: ICE-Universidad de Deusto.

<http://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/30915>

Hall, B.P. (2003a). *The Omega Factor: A Values-Based Approach for Developing Servant Leadership*. Values Technology. Recuperado de:

<http://www.valuestech.com/gui/OmegaFactor4.pdf>

Hall, B.P. (2003b). *Preventing Corporate Dis-integrity: How Values Can Dramatically Improve Company Performance*. Values Technology. Recuperado de:

<http://www.valuestech.com/gui/Dis-Integrity.pdf>

Hall, B.P. (2003c). *Values Advantage: Communities Practice Inside Out*. Values Technology. Recuperado de:

<http://www.valuestech.com/gui/ValuesAdvantage.pdf>

Hall, B.P., Harari, O.; Ledig, B. & Tondow, M. (1986). *Manual for the Hall-Tonna Inventory of Values*. New York: PaulistPress. (Versión castellana ICE de la Universidad de Deusto, 1989).

Han, B-Ch. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.

Han, B-Ch. (2014). *Psicopolítica*. Barcelona: Herder.

Han, B-Ch. (2015). *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Barcelona: Herder.

INE (14 de mayo, 2015). *Ciencia, tecnología y sociedad de la información. Población que usa Internet (en los últimos tres meses)*. Recuperado de:

http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925528782&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout¶m3=1259924822888

INJUVE (2011). *Jóvenes y TIC*. Recuperado de:

<http://www.injuve.es/sites/default/files/2012/27/publicaciones/Sondeo%202011-1b.pdf>

Kohlberg, L. (1981) *Essays on Moral Development: Vol. 1, The Philosophy of Moral Development*. San Francisco: Harper and Row.

Lafuente, A. (17-11-2014) *Aprender a afectarse: un enfoque procomún del trabajo social*. Recuperado de: <http://procomunytrabajosocial.wordpress.com/tag/alcoholicos-anonimos/>

Le Breton, D. (2002). *Sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva visión.

Le Breton, D. (2007). *En souffrance. Adolescence et entréedans la vie*. París: Métailié.

Le Breton, D. (2009). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires: Nueva visión.

Le Breton, D. (2010). *Rostros*. Buenos Aires: Letra viva.

Marcel, G. (1953). *Misterio del ser*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2015). *Explotación de las variables educativas de la Encuesta de Población Activa: Nivel de Formación y Formación Permanente*. Recuperado de: <http://www.mecd.gob.es/dms/mecd/servicios-al->

ciudadano-mecd/estadisticas/educacion/mercado-laboral/explotacion-de-las-variables/Y2015/Nota_resumen_2014.pdf

Mitchell, K.J., Finkelhor, D., Jones L.M., and Wolak, J. (2012) Prevalence and Characteristics of Youth Sexting: A National Study. Recuperado de:
<http://pediatrics.aappublications.org/content/129/1/13.full.pdf+html>

Moreno Mínguez, A. (2015). La empleabilidad de los jóvenes en España: Explicando el elevado desempleo juvenil durante la recesión económica. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 11(1), 3-20.

Morin, E. (2003). *El método*. Madrid: Cátedra.

Observatorio de Emancipación. *España*. (2015). Recuperado de:
<http://www.cje.org/descargas/cje5955.pdf>

Oliva, C. (2012). *Redes sociales y jóvenes: una intimidad cuestionada en Internet*. Recuperado de: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/coliva.pdf>

Pisani, F. y Piotet, (2009). *La alquimia de las multitudes: cómo la web está cambiando el mundo*. Barcelona: Paidós.

Rodríguez San Julián, E. y Ballesteros, J.C. (2013). *Crisis y contrato social. Los jóvenes en la sociedad del Futuro*. Madrid: CRS-FAD. Recuperado de:
<http://adolescenciayjuventud.org/es/publicaciones/monografias-y-estudios/item/crisis-y-contrato-social>

Rodríguez, E., y Megías, I. (2007). *Jóvenes en los medios. La imagen mediática de la juventud, desde su propia mirada*. Recuperado de:

<http://www.injuve.es/sites/default/files/2012/44/publicaciones/estudio-jovenesenlosmedios-completo.pdf>

Safranski, R. (2004). *¿Cuánta globalización podemos soportar?* Barcelona: Tusquets.

Schwartz, S. H. and Bilsky, W. (1987). Toward a universal psychological structure of human values. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53, 550-562.

Schwartz, S.H. (1994). Are there universal aspects in the structure and content of human values? *Journal of Social Issues*, 50, 19-45.

Schwartz, S.H., Lehmann, A., Melech, G., Burgess, S., and Harris, M. (1999). *Validation of a theory of basic human values with a new instrument in new populations*. Unpublished manuscript, The Hebrew University, Jerusalem, Israel.

Serbia, J.M. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática*, 7(3), 123-146.

Subirats, J. (dir.). (2015). *Ya nada será lo mismo. Los efectos del cambio tecnológico en la política, los partidos y el activismo juvenil*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud-FAD.

Velázquez, M. (noviembre, 2011). Sexting, sextasting, sextorsión, grooming y cyberbullyng. El lado oscuro de las tics. Ponencia presentada en el *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Universidad Autónoma de Nuevo León, México.
Recuperado de:

http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_17/0121.pdf